



## Nataly Chamorro Martínez

Me llamo Nataly Chamorro Martínez pero todos me conocen como Naty. Soy de Antofagasta, ciudad y Región del norte de Chile, donde viví toda mi vida hasta que entré a la Congregación.

Desde pequeña mis papás me llevaban a Misa pero, en la adolescencia comencé a participar de un grupo que se llamaba 'Trigo Maduro' en donde, nació en mí la preocupación por los más pobres, los más vulnerables. Conocer diferentes realidades sociales y de pobreza hizo que comenzara a pensar en qué cosas podía hacer para ayudar más allá de sólo rezar e ir a misa. El Sacramento de la Confirmación fue mi respuesta, mi compromiso para trabajar por una Iglesia más inclusiva, más social, más encarnada.

Entré a la Universidad a estudiar Licenciatura en Física con Mención en Astronomía, porque siempre quise ser Astrónoma, esta carrera no la terminé porque al participar en la pastoral de la universidad y entrar a la CVX (Comunidad de Vida Cristiana), comencé a cuestionarme si iba a ser feliz mirando las estrellas y sobre todo de qué manera concreta, esto me iba a permitir ayudar a otros, por lo que me cambié de carrera y empecé a estudiar Ingeniería Comercial. Esta carrera le dio mucho sentido a mi vocación social y de laica comprometida.

Durante estos años conocí a la comunidad rscj que existe en Antofagasta y creo que el ir compartiendo la vida con ellas, ir a rezar a la capilla, tomar la "once" (el té), el Señor muy lentamente y por debajo fue llamándome a la vida religiosa. En un encuentro latinoamericano de la CVX, que se realizó en Chile el 2010, que consistía en ocho días de Ejercicios Espirituales y otros días de formación, apareció con mucha fuerza la invitación de Dios a la vida religiosa, ya que, ante la pregunta ¿a quién amar? sentía que todo el amor de Dios no lo podía compartir sólo con unos pocos que serían mi familia, sino que, se me invitaba a amar al mundo, y desde allí comencé a ver la vida religiosa como una posibilidad y estilo de vida que tenía mucho sentido.



Es así como después de un tiempo de acompañamiento con un Jesuita y luego con una RSCJ confirmé mi llamado a la vida religiosa y de manera específica el vivirla en la Sociedad del Sagrado Corazón porque en ella podía vivir en comunidad, vivir en inserción para estar y servir a los demás en lugares vulnerables y tener una profunda experiencia de Dios por medio de la oración y de los Ejercicios Espirituales (que para mí son esenciales).



Mi elección, impacto a mis papás. La primera reacción de mis papás fue de rechazo. Ellos al principio no entendían nada pero, luego fue muy bonito recibir su apoyo. Decían que si yo había tomado esa decisión era porque lo había rezado y pensado mucho; en ese sentido ellos han sido un regalo, me he sentido muy acompañada y apoyada por ellos. A mi hermana mayor fue a la que más le costó porque nos apoyábamos mucho y hacíamos varias cosas juntas. Mis amigos quedaban impresionados, muchos se emocionaban y otros no tenían ni idea que significaba eso.

Es así que el 2013 entré como Postulante, a la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús, y fui enviada a la Comunidad de Santa Olga, integrándome a la misión en el Colegio Sagrado Corazón de Clara Estrella, donde hice clases de Gestión Pequeña Empresa, acompañé a un grupo de Catequesis y apoyé en la Pastoral; viví la internacionalidad al poder vivir con Murielle Pitti rscj de la Provincia Bélgica-Francia- Holanda y también comencé a hacer mío el nuevo modo de vida, con sus ritmos y aprendiendo a confiar en Dios y permanecer en su Amor.



En agosto del 2014 entré al Noviciado Interprovincial en donde además de interiorizar mi relación con Dios y el llamado a la vida religiosa, pude vivir con hermanas procedentes de Perú, Brasil y México, compartimos la misma etapa de formación y crecer aún más en el sentido de cuerpo mayor.



La comunidad del noviciado, la comunidad parroquial, el servicio pastoral en Villa La Cruz, con el reforzamiento escolar a niños, el vivir el voluntariado asesorando a mujeres emprendedoras, los diferentes talleres de profundización y por supuesto la oración fueron fundamentales para poder responderle al Corazón de Jesús que ¡Sí.!

El 28 de agosto del 2016, hice mis Primeros Votos, en la capilla

Cristo Redentor de Reñaca Alto, Viña del Mar, en presencia de la Provincial de Chile Edith Opazo rscj, mi familia, amigos y personas de la Comunidad Cristiana Jesucristo Misionero. Fui enviada a la Comunidad de Michaihue, donde estoy trabajando en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús, en la ciudad de Concepción y apoyando una fundación que tenemos, Fundación con Tus Manos, trabajando en el reforzamiento escolar de niños y niñas, y acompañando el trabajo con mujeres en distintos Talleres de Manualidades en Michaihue.



El hacer los votos y hoy compartir y conocer a nuevas personas, me sigue invitando a estar de manera sencilla con ellos, transmitiendo el amor de Dios que nos tiene a cada uno, que ellos puedan confiar en Dios y vivir alegres o con una mirada más optimista.

Para el futuro tengo mucha esperanza... tengo la esperanza de vivir las llamadas que salieron del Capítulo General y de tener nuevas compañeras de camino confiando en que el Espíritu, tocará los corazones de más mujeres dispuestas a manifestar su Amor y la confianza de que Dios me estará acompañando siempre.